

DOMINGO 11 DE JULIO

DOMINGO 11 DE JULIO

1852.

1852.

SE SUSCRIBE

SE SUSCRIBE

En Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Monier, Carrera de San Gerónimo; Consta, calle Mayor; Villa, plaza de St. Domingo, y Oliveros, calle de la Concepción Gerónima, núm. 43.

en provincias en las principales librerías, y administraciones de correos y por medio de libranza, franca de porte, a la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes. 12 rs.
Tres meses. 36

PROVINCIALES. 20 rs.
Estranjero. 24
ULTRAMAR. 30

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

Segun ofrecimos ayer, vamos a ocuparnos de algunas de las cuestiones que se desprenden del actual decreto sobre la imprenta.

La primera y la mas importante de las que se ofrecen al examinar ese decreto, es la de la division y clasificacion de los delitos. De tal suerte se han acumulado los motivos por los cuales procede la denuncia de un periódico, que apenas hay, a observarse rigurosamente las disposiciones establecidas, asunto alguno por el cual no incurra un periódico en responsabilidad.

Las circunstancias señaladas en el decreto para determinar los casos en que se puede considerar que se ha cometido un delito contra la seguridad del estado, contra el orden público, contra la autoridad, son efectivamente tales, y están redactadas, segun observamos ayer, en términos tan ambiguos, que aumentan hasta un grado infinito las probabilidades de que hasta involuntariamente, solo con que exista un poco de predisposicion desfavorable contra un periódico cualquiera, se vea ese periódico enuelto en las consecuencias de una denuncia.

Véanse sino los ejemplos siguientes, que entre otros muchos tomamos del decreto de 5 de abril.— Delinque contra la seguridad del estado, «el que tiende a coartar el libre ejercicio de los poderes constituidos.» Hablando en el sentido político, ¿habrá nadie que se atreva a fijar la significacion de ese artículo?

Otro ejemplo del mismo género. Delinque contra el orden público, «el que con amenazas y dictámenes trata de coartar la libertad de las autoridades.» ¿Qué libertad de las autoridades es esa? Porque a la verdad, nosotros hemos creído siempre que en las autoridades, lo que hay que considerar es, si cumplen o no cumplen con sus deberes; pero de ninguna manera una libertad que no tienen por el hecho de ser delegados, en el ejercicio de sus funciones. En ese sentido podrían en todo caso considerarse delitos los actos que pudieran influir en que una autoridad cumpliera o no cumpliera sus deberes; y aun para el caso en que por amenazas y dictámenes pudiese esto llegar a suceder, todavía creemos que el castigo a quien debería aplicarse era a la autoridad débil y metódica que se dejase intimidar, no decimos por tan poca cosa, sino por otras de mucha mas gravedad. Además, si por cualquier concepto la prensa cometiese desacato contra la autoridad, leyes hay comunes que castigan el desacato.

Otro ejemplo. Delinque asimismo contra el orden público, «el que provoca o fomenta rivalidades peligrosas entre los cuerpos del estado o clases de la sociedad.» Es imposible fijar el verdadero sentido de estas palabras. Para nosotros, si algo significan no puede ser otra cosa sino que la materia constitucional queda absolutamente fuera de toda controversia. Grave es la prohibicion; pero así y todo sería llevadera, por mas que sea una negacion expresa de los fueros del pensamiento y de la libertad de escribir, si viniese a ser como el complemento y la consagracion de un principio respetado escrupulosamente, del principio constitucional. ¿Qué puede significar cuando entre nosotros la constitucion es letra muerta? A la verdad que no se comprende, ni entre las innumerables conjeturas que da lugar al asunto, es fácil distinguir cuál podría acercarse algo a la verdad.

Otro ejemplo. Delinque contra el orden público, «el que publica noticias alarmantes o falsas con relacion a los negocios públicos.» Nuevas dudas. ¿Qué ha de entenderse por noticia falsa en el sentido del decreto, la que lo sea, la que siendo le plazca al gobierno señalarla con el dedo de la reprobacion, o la que dé lugar a consecuencias graves de cualquier género? En buen hora concedamos que las noticias alarmantes sean denunciabiles; pero ¿quién ha de calificarlas de tales? Seguramente habrá de ser el gobierno, lo cual puede dar lugar a que una alarma personal, por razones de temperamento o de cualquiera otra causa enteramente privativa de los individuos que lo compongan, ocasione injustamente la ruina de un periódico.

Por otra parte, acerca de la inteligencia del decreto en punto a noticias falsas, ya hemos tenido ocasion otra vez de hacer reflexiones, que por cierto no fueron contestadas, y que juzgamos oportuno repetir ahora.

Hay un artículo en dicho decreto, por el cual se bautiza con el honroso título de autor de descubrimientos, no como hasta ahora sucedía al que a fuerza de perseverancia, de estudios o de genio haga dar un paso importante al desarrollo de las ciencias o de las artes, sino al que con pretensiones mas modestas se limite a anticipar una noticia oficial. En vista de este artículo, decíamos nosotros al ocuparnos del mismo asunto: En buen hora, llevando el rigorismo de las palabras del decreto hasta el último punto, no se pueda denunciar en ese concepto la noticia que no llegue luego a ser oficial; pero ¿y cuando por ser exactos los informes de la redaccion que la publique, se vea luego confirmado su anuncio por la Gaceta? ¿Se denunciará entonces? Si así fuera, el resultado sería peregrino; absolucion para la noticia destituida de fundamento, y condena para la cierta. Sin embargo, esto es lo que se desprende de la letra del decreto, si no existiera además un ar-

tículo que condena las noticias falsas. Con este artículo todavía es mas extraño el resultado; condena para la noticia infundada o falsa, y condena para la noticia fundada o cierta.

Otro ejemplo. Delinque contra el orden público «el que manifiesta temores de sucesos que puedan alterar el sosiego general.» En nuestro concepto, este artículo, juntamente con el que habla de las rivalidades peligrosas que puedan fomentarse entre los Cuerpos del Estado, son los dos mas graves, al mismo tiempo que mas ocasionados a toda clase de interpretaciones funestas para los periódicos. Uno y otro significan, y ninguna otra cosa pueden significar, la prohibicion absoluta de la discusion. Cuando se combate un sistema político, ¿qué se viene en último resultado a sostener? Que el término de ese sistema es funesto; que sus consecuencias habrán de serlo, y por consiguiente que se temen sucesos capaces acaso de alterar el sosiego general. Por otra parte, y aunque la observacion parezca hasta cierto punto trivial, es oportuna. ¿De cuándo acá ha podido considerarse como un delito abrigar un temor y decirlo? Bajo cualquier aspecto que se les considere, el artículo que examinamos, juntamente con el que hemos citado, no significan mas sino que la discusion política está completamente a merced de los gobiernos, porque ambos artículos, por lo que expresan terminantemente y por lo que pueden expresarse a poco que se ponga a prueba su elasticidad, comprenden todas y cada una de las cuestiones políticas, desde la mas elevada y trascendental, hasta la mas pequeña e insignificante.

Pero todas las consideraciones que hemos apuntado, y a que dan lugar los artículos citados, tienen escasa importancia ante la consideracion de que el gobierno es árbitro para decidir cuándo un periódico ha infringido esta o la otra disposicion del decreto, y para comenzar desde luego por imponer una pena. Bien comprendemos que la iniciativa ha de residir en alguien, y que en ninguna parte mejor, despues de considerado todo, puede colocarse que en los gobiernos. Pero no podemos conceder de ningún modo que lo que debe ser una mera iniciativa se convierta en la facultad de prejuzgar una cuestion que tiene por el mismo decreto tribunal señalado; porque prejuzgar la cuestion y no otra cosa es hacer uso del derecho que el gobierno se reserva de proceder a la prision del editor responsable y a la suspension por consiguiente del periódico denunciado. Esta disposicion pugna abiertamente con las nociones mas vulgares del derecho, y pugna tanto mas, cuanto que el gobierno, que en último resultado no puede ser considerado en los juicios de imprenta sino como parte, se arroja las facultades de juez e impone una pena, con notorio perjuicio de los fueros de la justicia.

Otra cuestion de principios suscita el decreto de abril; la relativa a la responsabilidad legal de los periódicos.

Sabido es que uno de los puntos sobre los cuales se ha llevado mas lejos el espíritu de restriccion, ha sido en las disposiciones relativas al editor responsable. Es digno de notarse que en el día para responder de la publicacion de los periódicos se exigen condiciones que no se exigen para ser diputado, ni para desempeñar ninguno de los cargos del estado, desde el menos importante hasta el mas elevado, si se exceptúa el de senador. No se comprende esta excepcion, que tanto se separa de las condiciones generales de nuestra armonia social y política; pero es un hecho que habrá tenido su pensamiento, y que conviene hacer notar.

Suponiendo que el gobierno no haya querido otra cosa que hacer positiva la responsabilidad por medio de garantías considerables, ¿para qué sirve el depósito? porque creemos que no habrá dominado en la materia el equivocado pensamiento de que el editor responsable llegase a ser el árbitro de lo que hubiere de publicarse en los periódicos; si su objeto fué dificultar algo la publicacion de estos, a la vista está que no logró su intento. En ambos casos, pues, supuesto que alguno sea la verdad, se ha equivocado completamente.

La causa de esta equivocacion, en que antes que el gobierno actual incurrieron los que legislaron sobre la imprenta, consiste en no haber introducido en este punto una innovacion que reclaman los buenos principios; la de la responsabilidad directa de los autores de los escritos, que podría hacerse efectiva, bien por medio de la firma, bien de otro modo cualquiera. Es, en efecto, un principio inmorale que ha debido siempre ser desechado, el de exigir la responsabilidad legal de un hecho a quien no corresponde ni una parte, por pequeña que sea, de su responsabilidad moral. No se comprende cómo el gobierno, que ha seguido aparentemente en la confeccion del decreto de 5 de abril las huellas de la nueva ley francesa, no ha adoptado en este punto sus principios. No debemos creer, sin embargo, que haya pesado en su ánimo la consideracion de no provocar el hecho de que el mérito individual pudiese aprovechar la ocasion de darse a conocer y de adquirir posiciones ventajosas en el campo de la oposicion, porque además de que no habría sido imposible que en el campo ministerial se presentasen simultáneamente campeones dotados asimismo de cualidades relevantes, la consideracion

seria pequeña e indigna de un gobierno, y nosotros no nos creemos con el derecho de atribuirle al gabinete actual. Lo que si creemos es, que esta era precisamente una materia en la cual el gobierno hubiera podido hacer aplicacion del nuevo sistema que hemos indicado, recibiendo por ello muestras generales de aprobacion. Con la responsabilidad directa, única admisible a nuestro modo de ver, y con el depósito, ¿qué mas garantías hubiera podido apetecer?

Una sola disposicion contiene el decreto de 5 de abril que merece nuestra completa aprobacion, y por la cual, a fuer de francos y leales adversarios, debemos felicitar al gobierno; el establecimiento de la previa censura para las novelas. Los que como nosotros profesan un respeto profundo a la cantidad de ciertos principios, los que como nosotros han seguido paso a paso en la nacion vecina la introduccion de la funesta doctrina que pugna por destruir los eternos cimientos de las sociedades, no pueden dejarse arrastrar, al tratarse especialmente de asuntos de tanta trascendencia, por un espíritu ciego de oposicion, ni por las ilusiones seductoras de una libertad amplísima, que por otra parte no es tampoco nuestro bello ideal. Hombres de principios, antes que todo, debemos aprobar, y aprobamos sinceramente, que se haya puesto un dique a ese conductor engañoso y temible, por donde no habría sido imposible que, andando el tiempo, llegase a inundar nuestra sociedad ese torrente de la corrupcion, a que tantos estragos debemos ya.

Pero esta cuestion de la previa censura para las novelas, tiene un aspecto de un orden inferior, y bajo ese aspecto considerada, nos parecen desacertadas las disposiciones del gobierno. Ya en otra ocasion lo hemos dicho; un solo censor no basta a satisfacer las necesidades de la prensa, sin que se causen a ésta perjuicios de mucha consideracion. En este asunto podría adoptarse un sistema conveniente para todos, pues suprimiendo la plaza podrian distribuirse entre cuatro abogados del colegio de Madrid, y a título de gratificacion, los 50,000 reales con que está dotada.

Igualmente desacertado por inconducente es a todas luces el establecimiento de la censura con respecto a los escritos relativos a Ultramar. El riesgo a que puedan dar lugar esos escritos, debe ser, en efecto, una circunstancia digna de tenerse en cuenta en nuestras provincias ultramarinas; pero en la Peninsula puede asegurarse que ese riesgo no es mayor tratándose de semejante asunto, que tratándose de cualquier otro; ¿qué, pues, la censura estando, como lo está, establecida en Ultramar? Es ciertamente bien extraño que existan dos censores para un mismo asunto, y no solo es extraño, sino que puede dar lugar a incidentes desagradables, en el caso, por ejemplo, de que lo que aquí fuese considerado ofensivo, fuese juzgado alla perjudicial. Lo que procedería, para que las disposiciones que rigiesen en la materia no estuvieran en pugna con el buen sentido, sería que, puesto que en nuestras provincias ultramarinas está establecida la censura, se suprimiese aquí en lo tocante a asuntos relativos a aquellas provincias, dejando sujetos a las prescripciones generales de la legislacion los escritos a ellos concernientes.

El examen que de las mas culminantes disposiciones del decreto del 5 de abril hemos hecho, basta a justificar la opinion que ayer emitimos. ¿A quién podrá caber duda, despues de su lectura, de que en efecto nunca ha sido mas precaria que ahora la situacion de la prensa, puesto que si vive hoy, no es por derecho propio, sino por la tolerancia del gobierno? ¿Quién podrá dudar de que esa tolerancia nace de la misma enormidad del rigor con que se ha querido sujetarla?

Al desflorar apenas la *Esperanza* en su número de ayer la cuestion sobre la enseñanza que se está agitando actualmente en el país vecino, hace tales alusiones a los periódicos liberales o parlamentarios, por usar la palabra de nuestro ilustrado colega, que la han tratado, que hallándonos comprendidos en este número, no podemos dejarlos pasar sin contestacion.

Es inexacto que nosotros, a quienes, aunque no señala, manifestamente ha aludido la *Esperanza*, nos hayamos declarado por la enseñanza clásica en las escuelas cristianas, sin mas razon que la de el *odium auctoritatis*, es decir, sin mas razon que el odio contra el *Univers*, que sostiene la opinion contraria. Nosotros hemos dado nuestras razones, buenas o malas, y creemos haber dado pruebas de que no nos era enteramente desconocida la cuestion, pues para tratarla con mayor conocimiento de causa nos hemos remontado hasta su origen, y procurado examinar, digámoslo así, las piezas del proceso.

Con esto hemos desvanecido tambien, en la parte que pueda alcanzarnos, otro de los cargos que dirige la *Esperanza* a los periódicos parlamentarios, calificándolos de superficiales en el conocimiento y perezosos en el estudio de las cuestiones que examinan. La *Esperanza* no puede ignorar que un artículo de periódico no es una disertacion, y mucho menos un libro, y que, por consiguiente, no puede distinguirse por la abundancia de citas, datos, les-

tos, autoridades y detalles; en esta parte además creemos que la *Esperanza* ha tenido el buen gusto de no contrariar las exigencias de la literatura periodística.

Viniendo a la cuestion, podemos asegurar a nuestro colega, que al impugnar de la manera que lo hemos hecho, no solo la conducta, sino el fondo de las ideas vertidas por el *Univers*, no hemos procedido de ligero ni guiados por móviles de pasion ni de partido; la consideracion que hemos tenido presente ha sido tan pura, sincera y laudable, como la que puede tener nuestro colega para adoptar la opinion que tan tímidamente y con tanta reserva aventura.

Nosotros no dudamos de los buenos deseos que, segun la *Esperanza*, animan tanto al *Univers* como a sus adversarios; pero lo que si podemos asegurar a nuestro colega es que, por duramente que hayamos tratado al periódico religioso de la república, con mucha mas dureza le ha tratado todavía el obispo de Orleans, autoridad que en la materia debe ser algo mas respetable que la de los redactores del *Univers*, los cuales serán todo lo ilustrados y buenos católicos que se quiera, pero de una ilustracion y calificación que no les ha impedido mostrarse altamente irreverentes con un príncipe de la iglesia. No sabemos por qué la *Esperanza* en vez de censurar a los que hemos combatido al *Univers*, no guarda sus iras para el periódico que ha lanzado los rayos de su cólera y del mas reinado sarcasmo sobre Mr. Dupanloup. Por lo menos, lo que debería hacer la *Esperanza* sería comprendernos a todos en su comun anatema; a nosotros porque hemos atacado al *Univers*, y al *Univers* porque que ha maltratado al obispo de Orleans. De lo contrario, al ver que la *Esperanza* se limita a vindicar al injuriante del obispo, y no tiene una sola palabra de desagrado contra su comportamiento, da lugar a pensar que en el fondo se asocia a las acriminaciones del *Univers*.

Hace algunos dias que estrañando el silencio que observaba el *Orden* acerca de las noticias que se habian recibido por el último vapor de la Habana, le dirigimos los siguientes renglones:

«El domingo último legó a esta corte la correspondencia de la isla de Cuba, traída a Vigo por el vapor *Caledonia*, y cuyas fechas alcanzan de la Habana al 4 de junio. Ni una sola palabra nos ha dicho hasta hoy el diario ministerial. ¿Será esto una prueba del grande interés que al *Orden* merece nuestra mas importante provincia de Ultramar, o acaso tendrá su silencio alguna misteriosa significacion?»

Creíamos que su contestacion no se haría esperar, pero ha sucedido en esta ocasion como en otras muchas; nuestra pregunta no ha merecido una palabra siquiera de atencion de su parte.

La *España* de ayer en su primer artículo manifiesta que los rumores que habian circulado en la Habana sobre la expedicion compuesta de aventureros que se preparaba a invadir la isla, iba tomando consistencia, y que las autoridades habian adoptado las medidas oportunas para rechazar esta tercera invasion.

Copiamos íntegro el artículo de la *España*, publicándolo a continuacion las noticias que hemos recibido de Nueva-York, no saliendo garantias de su exactitud, conociendo el descuido con que transmiten las comunicaciones los empleados de las empresas de los telegrafos electricos en los Estados-Unidos.

Hé aquí el artículo de la *España*:

«Los rumores de una nueva intencion contra Cuba van adquiriendo mayor consistencia de dia en dia. En otro lugar verán nuestros lectores un extracto de la carta de nuestro corresponsal de aquella isla, que hemos recibido con algunos dias de atraso, razon por la cual no hemos dado cuenta de ella a su tiempo. En ella se nos dice que, el mismo día que precedió a la salida del vapor *Caledonia*, recibieron las autoridades de la Habana algunos avisos confidenciales, manifestando que estaba pronta a darse a la vela una nueva expedicion con objeto de invadir el territorio de la isla, y que en su consecuencia se habian adoptado las mas oportunas medidas para que esta tercera invasion recibiese el mismo ó mayor escañamiento que las de Cárdenas y Bahía-Honda.

Por mas convencidos que nos hallemos de la infructuosidad de semejantes tentativas, no podemos prescindir de preguntarnos con asombro, si vivimos en un siglo de civilizacion, ó si hemos retrocedido a aquellas edades barbaras en que el derecho de la fuerza y de la conquista era el único reconocido y consagrado. Ante el espectáculo de un pueblo que durante muchos años se ha citado a Europa como modelo, y que con desprecio de los tratados, y lo que es peor aun, de su buen nombre y de las sanas tradiciones que le fueron legadas por los que fundaron su independencia, se arroja afrontando el escándalo una, dos y tres veces sobre la propiedad de otra nacion de quien se dice aliado y amigo, preciso es olvidar los mítos respetos que se deben los pueblos entre si, y calificar tan inaudito atropello con la dureza y rigor que él se merece.

Acaso no debamos envolver en esta acusacion a todo el pueblo americano: si aun se conservan allí algunos restos de las virtudes de los primeros colonos, no deben faltar en el seno de la Union ciudadanos que anatematicen estas infracciones del derecho de gentes; pero entretanto, si, como tenemos, son exactas las noticias de nuestro corresponsal, los piratas hacen sus aprestos a vista y conciencia, no solo del gobierno, sino de todo el país, y ni una sola voz se alza para protestar, ni la fuerza pública se pone al temerario proyecto de los invasores. ¿En dónde está, pues, esa decantada ilustracion, ese ad-

lanto progresivo, eterna cantinela de los admiradores de ese país?

Si la gran sombra del libertador tornase a la vida, ¿no volvería a su eterno descanso arrependida de haber dado la independencia y de haber enseñado la virtud a gentes que hacen semejante abuso de la una y de la otra, y avergonzada de la flaqueza de ese gobierno que fluctúa sin fuerza y sin autoridad a merced de los caprichos de la desenfadada muchedumbre?

Aun están vivos y recientes los recuerdos de la última invasion; despues del acto de imprescindible severidad que hizo caer la espada de la ley sobre la cabeza de Lopez y de muchos de sus compañeros, España creyó que satisfecho este primer deber de justicia, podía hacer un generoso alarde de clemencia restituyendo a sus hogares patrios a los demas delincuentes que gemían en los presidios. Hechos posteriores nos han demostrado que la gratitud, que suele encontrar abrigo en los corazones mas perversos, es una virtud reñida con los salvajes instintos de esos aventureros, heces de la decadente democracia americana.

Ante semejante resultado, que no nos ha cogido de sorpresa, el gobierno no debe arrepentirse de haber aconsejado el perdón a S. M., ni S. M. de haber cedido a las inspiraciones de su magnánimo corazón. Este es un acto que podremos siempre alegar con orgullo en el gran proceso que se ha comenzado a debatir, y que Europa, tan interesada en él, tendrá al fin que resolver.

El derecho de gentes, esa gran ley recíproca de los pueblos, la buena policía de los mares y otras mil consideraciones que omitimos por hallarse demasiado generalizadas, exigen imperiosamente que las naciones europeas se ocupen al fin de poner coto a tan escandaloso atropello. El reconocido axioma de que el pabellón cubre la mercancía, no debe entenderse con un país que a la sombra del suyo cobija hordas de piratas.

Hé aquí las noticias que hemos recibido de Nueva-York:

Por el telégrafo eléctrico de Nueva-Orleans se ha sabido en esta ciudad que parece haber habido en Puerto-Príncipe un conato de insurreccion, la cual fue reprimida por las autoridades. Estas tomaron las medidas convenientes, y la tranquilidad no llegó a alterarse. En la Habana una partida de jóvenes se preparaban para marchar a los Estados-Unidos y reunirse a las expediciones que iban a salir para la isla. Sabido esto por las autoridades, prendieron a todos, y ocho habian sido ajusticiados, entre los cuales estaban dos abogados muy conocidos y de muy malos antecedentes políticos.

La misma carta nos dice que el *Diario de la Marina* habia sido suprimido.

En nuestro número de ayer hemos insertado un real decreto concediendo al ministerio de hacienda un crédito extraordinario por el importe de un millón de reales con destino a la refundicion de la moneda de cobre y a la lisa de plata, que en su mayor parte no presentaba señal alguna de cuño.

La disposicion de este real decreto y las consideraciones de su preámbulo, con las cuales nos hallamos de acuerdo, vienen a corroborar completamente lo que digimos el otro día al examinar la medida de reducir la cantidad de calderilla, admisible en toda clase de pagos.

El gobierno sin duda se ha convencido de que cualquier resolucion que se tome relativa a evitar los graves inconvenientes que produce la superabundancia de la moneda de cobre, debida al abuso de administraciones improvisadas y al ejercicio criminal de los falsificadores, no surtiría efecto alguno y solo contribuiría a agravar mas y mas la suerte de las clases pobres, mientras no se redujera la cantidad circulante de la moneda referida y se ponga el valor nominal de la que quede en proporcion con su valor intrínseco.

A obtener este doble objeto se dirige el real decreto de que nos ocupamos; y por eso, en prueba de la imparcialidad que nos anima, damos nuestra insignificante aprobacion, tanto a la medida, como al gasto que ocasiona. ¡Ojalá que pudiéramos decir lo mismo respecto a las importantísimas resoluciones que sobre otros muchos puntos adopta el gobierno, y que nos vemos obligados a combatir energicamente!

No todo ha de ser aumento de gastos en las operaciones exigidas por ese continuo ejercicio a que da lugar la concesion de créditos extraordinarios, suplementarios, compensables y translativos que con aplicacion a todos los ministerios indistintamente suelen aparecer en la *Gaceta* del gobierno.

En la de antes de ayer, sin ir mas lejos, de resultas de una de las contrandanzas que tan frecuentemente suelen ejecutar las secciones, los capitulos y los artículos del presupuesto de gastos, resultó en el estado la economia de MIL CUATROCIENTOS SESENTA REALES. ¿Qué mejor contestacion podía desear el *Mercurio* a sus gratuitos cargos contra la inobservancia del programa retístico del ministerio actual? Los números son inflexibles, y ante un sistema que produce economías como la que dejamos consignada, los cálculos de la oposicion no pueden menos de ser altamente infundados y ridiculos.

Los periódicos recibidos anoche de los Estados-Unidos nos traen el resultado de la sesion de la convencion whig de Baltimore acerca del candidato que se ha de votar en la próxima eleccion presidencial.

compañon cuando me hablaban de la juventud ó de la infancia de un gobierno. En Francia es precisamente más fuerte y más invencible: un gobierno cuando acaba de nacer, todos nosotros sabemos algo, de esto, lo que hay de singular en nuestra historia es que venimos á los gobiernos débiles cuando se envencen. Cuando han prestado por espacio de muchos años señalados servicios, y dado libertad y prosperidad á manos llenas, entonces es cuando se empieza á derribarlos y se consigue con pocos esfuerzos. En sus primeros años, al contrario, no tienen nada que temer; este es el momento en que el hombre independiente y sincero les dirija advertencias y reprensiones que más tarde acaso, en el momento del peligro, en el momento de las amenazas, en el momento de las traiciones se vea en la necesidad de retener en el silencio de su corazón.

Por otra parte, ¿á quién se dirigen los que hacen esta objeción? ¿Soy por ventura un hombre de oposición, ó un hombre de partido? Muy sabio sería el que pudiese señalar el partido á que he pertenecido en toda mi vida; el que pudiese señalar en todo el curso de mi carrera un acto de oposición sistemática ó de odio contra un gobierno cualquiera. He vivido ya bajo tres gobiernos sin impugnar jamás, ni su origen ni su duración; en todos no he ocupado sino de apoyar el bien y de combatir el mal. Considero como un mal grave la supresión de toda intervención, y la degradación involuntaria del único cuerpo electivo que existe en el gobierno francés. Estoy convencido que surgirán de aquí, tarde ó temprano, graves dificultades para el país y para el mismo gobierno; y que la opinión pública, de que se cree seguro, observará un día el contraste entre las dos asambleas que tiene á la vista, una asamblea electiva, gratuita, que pide economías, y otra asamblea inamovible y pagada que las rehúsa. Aquí hay un mal, un peligro para el gobierno, y por eso lo he señalado y lo combato.

Pero si no hay gobierno á que haya hecho la guerra en el curso de mi carrera, hay uno que he defendido. ¿Y cuál es? Es el del jefe del poder actual, es la autoridad que se personifica en él. Lo he defendido cuando había más mérito en hacerlo, que habría hoy en aceptar con la indiferencia de mis menores deseos. Lo he defendido á costa de mis más caras amistades y de las mejores alianzas de mi vida política; lo he defendido en un recinto vecino, en medio de los murmullos de la izquierda, de las defecciones y de los sarcasmos de la derecha. Lo defendí entonces contra la ingratitud y la injusticia de los partidos, querria defenderlo hoy contra los peligros de la omnipotencia, contra la embriaguez de la victoria, contra la seducción de la dictadura, contra sus propias inclinaciones, contra las de sus consejeros ó de sus aduladores, si los tiene. Quisiera defenderlos á vosotros mismos, señores, contra el peligro más grande de los cuerpos políticos, contra el desaliento y el abandono de sí mismo. Hoy preveo, estoy seguro de que no me seguiréis en un abstencionismo, me dejaréis solo; pero, tarde ó temprano será otra cosa. Poseéis no solamente los gérmenes de la independencia que tiene todo hombre honrado en su conciencia, sino que además poseéis en vuestra organización misma, las condiciones de toda independencia, lo gratuito de vuestra misión y la elección. Estas condiciones os conducirán un día al terreno de la resistencia á instituciones falsas, á pretensiones abusivas. No os pido más que un favor: que no olvidéis que os he adelantado.

He aquí el artículo del *Diario de los Debates* que ayer ofrecimos publicar. No nos ha sido posible, como lo deseábamos, insertarlo íntegro, por no permitirnos la abundancia de materiales. El extracto que publicamos es, sin embargo, bastante extenso para que se pueda formar idea del artículo.

He aquí:

«La conclusión de los gobiernos representativos en Europa, es á la hora presente precaria é incierta. Pero todos los que han conservado alguna fe en esas instituciones liberales y moderadas, volvan sus ojos con confianza hacia la Inglaterra que hacia el santuario de la libertad constitucional, y se decian que allí al menos el gobierno representativo era querido y respetado, que allí al menos se había acreditado por su duración, y que nadie se atrevía á dudar de sus excelencias. Véase, no obstante, que tambien en Inglaterra principian la duda y la incertidumbre.

Porque la cámara de los comunes tiene partidos y oradores, porque los partidos se acriminan y dividen, porque los oradores hablan y esto ocupa tiempo, porque los negocios, á lo que se dice, no marchan; véase que ahora en la Inglaterra misma parece dudarse de la eficacia del gobierno representativo. En el siglo XVIII no se hablaba más que de las intrigas de los palacios, de los manejos de los cortesanos, y tanto se habló de esos males que son inherentes á la monarquía, que se concluyó por suprimir la monarquía.

En nuestros días no se habla más que de las disensiones de los nuevos partidos y de la charlatanería de los oradores. Encontramos muy natural ese mal humor: nadie se queja sino de los males presentes, y los dolores pasados son siempre pequeños. Además, es propio de la naturaleza humana querer las cosas sin querer soportar sus abusos; quiere el fuego sin incendio, la lluvia sin inundaciones, el buen tiempo sin sequedad, la elocuencia sin charlatanería, la monarquía sin corte ni aduladores, la libertad sin partidos ni divisiones; quiere lo imposible, porque no hay más que lo imposible que sea hermoso y bueno. Pero no obstante, afeccionada por una larga experiencia, debería no satisfacer con tanta prontitud lo posible que tiene, á lo imposible que no tendrá jamás.

En Inglaterra se duda de la utilidad del gobierno representativo en nombre de los negocios. La palabra negocios tiene en nuestros días todo el aire de una palabra cabalistica; así es que no quiero hablar mal de ella. Únicamente preguntaré cuántos negocios hay en Inglaterra que no se harían ni serían posibles, si la Inglaterra no tuviese hace tanto tiempo esa clase de gobierno de que hoy duda, en pleno parlamento. El gobierno representativo es á veces lento en su marcha, pero es fecundo en su principio.

Además que no es solo por su lentitud en el despacho de los negocios, por lo que el gobierno representativo se hace poner en duda; por otros defectos, y más graves. En Prusia, por ejemplo, proponía el gobierno cambiar el método de nombramiento de la primera cámara, y crear una cámara de pares nombrada por el rey, en vez de una cámara de pares electiva. Estamos convencidos de que esa proposición era buena, y que no hay cuerpo de pares posible, ni en Prusia ni en ninguna otra parte, si no es nombrado por el rey y únicamente para que, si no con derecho hereditario. Una corporación de pares vitales, y sobre todo hereditarios, es el apoyo más firme de una monarquía constitucional.

Los pares hereditarios son siempre liberales, sin ser nunca radicales. Son los únicos que tienen fuerza para sostener el trono, y tambien para oponerle resistencia. La cámara de los diputados de Berlín no ha aprobado la proposición hecha por el rey, y temo que haya perdido una hermosa ocasión de consolidar el gobierno representativo en Prusia, en el momento mismo en que tan comprometido se halla en todas partes.

Otra monarquía constitucional por la que debe mostrar interés la Francia es el Piemonte. El gobierno representativo acaba de verse allí comprometido por una crisis ministerial. ¿Está en el caso, se nos dirá quizá, de que por una crisis ministerial mas ó menos hayamos de creer comprometido el sistema representativo? Las crisis ministeriales son la suerte diaria de los gobiernos representativos, y su último resultado, únicamente los gobiernos representativos son los que tienen crisis ministeriales.

Así es; pero en los gobiernos representativos en que hay libertad de escribir, las crisis ministeriales tienen el inconveniente de que todo se sabe y todo se dice. Hasta se dice más de lo que se sabe. Bueno es que no se vea hacer la comida, porque el verla hace

quitar el apetito. Ahora bien; en las crisis ministeriales parece que el gobierno representativo hace la comida en público, y esto lo desagrada. Si quisieramos en tiempos ordinarios y hubiese en todas partes de Europa gobiernos representativos, no daríamos gran importancia á la última crisis ministerial del Piemonte.

Pero reflexionemos un poco en qué tiempos vivimos y cuántas miradas malévolas se dirigen sobre los gobiernos representativos. Esto es mas verdad respecto del Piemonte, que de todos los demás países, á causa de su proximidad á Austria. De consiguiente, los gobiernos representativos están obligados hoy á ser, por decirlo así, irreprochables. ¿Qué responsabilidad, por ejemplo, no pesará sobre la cámara de diputados de Prusia, si por algun escándalo democrático ó por algun manejo político ha dejado escapar la ocasión de afirmar la monarquía constitucional en Prusia? ¿En qué responsabilidad no habrá incurrido tambien la cámara de diputados del Piemonte, si por miserables divisiones de partidos ha desahogado, por poco que sea, el gobierno representativo, debilitado la autoridad del ministerio que representa el partido constitucional, y dado argumentos á los numerosos y diversos adversarios de las instituciones liberales?

Lo peor que hay para un sistema de gobierno es que venga abajo por las culpas de sus enemigos y de sus partidarios, y eso es por desgracia lo que ha acontecido con frecuencia al gobierno representativo.

El *Diario de los Debates* termina diciendo, que el día en que el gobierno representativo desapareciese de la Europa, habría sonado nuevamente la hora de las grandes guerras continentales, imposibilitadas hoy por el influjo de la opinión. Nacido con la paz, dice, el gobierno representativo debe concluir con la paz; pero su caída y hasta su decadencia pueden acelerar el término de esta paz.

JUNTAS GENERALES DE GUIPUZCOA.

Junta quinta, julio 6.

Abierta la sesión se lee y aprueba el acta de ayer. La junta se enteró con agrado y acuerdo que consten por registro los oficios de aceptación que dirigen á la misma los Sres. D. Cayetano de Roimero y don José María de Iriarte.

Tambien se acuerda que conste por registro el oficio de la diputación general del señorío de Vizcaya, acusando el recibí del que se le pasó por la junta, remitiendo la nómina de los señores diputados generales y adjuntos de esta provincia.

La misma resolución se adopta respecto del oficio que dirigen á la provincia los Sres. D. Eugenio de Garagarza y D. Jorge de Sagastume, alumnos de la misma en la escuela regional de agricultura de Grignon, remitiendo la nota de los estudios que han hecho en el último mes de junio.

Se encarga á la diputación preste á D. Pio de Zauza la cooperación que pide para hacer la reimpresión del Diccionario trilingüe de Larrañendi.

Abierta la discusión sobre el importante asunto de la modificación de los fueros, los Sres. D. Ascensio Ignacio de Altuna y D. Francisco de Palacios dan á la junta amplias esplicaciones sobre la marcha que han seguido en este importante negocio; y al aprobar unánime su conducta, acuerda el congreso un voto de gracias en su favor por el celo é interés con que han defendido los derechos de la provincia.

Nombrada una comisión de fueros, se acuerda que pase á ella una proposición referente á ellos y suscrita por varios señores caballeros procuradores, para que en su vista, y teniendo presentes las indicaciones que se han hecho en la discusión relativa á la modificación de los fueros, proponga á la junta lo que le parezca más conveniente.

A propuesta de la villa de Tolosa queda nombrada la comisión que ha de entender en el punto relativo al pago de las asignaciones de los médicos directores de los baños de Santa Agueda y Archañeta.

En vista del parecer emitido por la comisión nombrada para el punto sesto de los levantados, se encarga á la diputación que, poniéndose de acuerdo con los de Alava y Vizcaya, eleve al gobierno de S. M. una reverente esposicion, haciéndole presentar: que las provincias Vascongadas se hallan por fuero exentas del uso de papel sellado, y no pueden por lo mismo tener lugar en ellas las disposiciones que contiene la real orden de 29 de abril último.

La comisión nombrada para felicitar á los oradores que han predicado los dos sermones de costumbre, manifiesta haber evacuado su cometido.

La Gaceta de ayer no publica ninguna disposición oficial.

Conforme á lo dispuesto en el art. 34 del reglamento de 25 de agosto del año próximo pasado, se publica en la Gaceta de ayer el estado que la junta de examen y reconocimiento de la deuda atrasada del tesoro ha formado y dirigido al ministerio de hacienda de los mandamientos de pago que ha acordado y expedido en el mes de junio último.

He aquí el resumen de este documento:

Importe de los mandamientos de pago expedidos hasta fin de mayo último	9.677,535 rs.
Id. id. en el mes de junio anterior	5.145,131
Total importe de los expedidos hasta el día	14.822,666 rs.

Leemos en la España:

«Con atraso de algunos días ha llegado ayer á nuestro poder una carta de la Habana, escrita pocos momentos antes de la salida del vapor *Caledonia*. La circunstancia de nuestro corresponsal ataja toda duda sobre la exactitud de sus noticias. Nos dice, pues, que el día anterior se habían recibido avisos oficiales, manifestando que estaba pronta á darse á la vela una expedición pirática con intención de desembarcar en Cuba.

En vista de estos avisos, las autoridades estaban tomando, á la salida del *Caledonia*, las disposiciones convenientes. Varios buques de guerra habían salido de la Habana con el objeto de recorrer las costas; otros estaban preparados en el puerto para trasportar tropas á los puntos en que su presencia fuese necesaria. Nuestro corresponsal añade que el señor capitán general había circular á los gobernadores y jefes de columnas, instrucciones tan energicas como precisas y terminantes, y que si llegaban á desembarcar los filibusteros, el escarmiento que recibirían sería mas terrible aun que el anterior.

El día 7 á las tres de la tarde salió de Cádiz conduciendo la correspondencia publica para Canarias, Puerto-Rico y la Habana, el vapor español *Fernando el Católico*.

Una carta de Roma, escrita por una persona de alta clase, dice, como cosa que está ya para resolverse por su sanidad, que monseñor Brunelli va á ser elevado á la dignidad de cardenal. Se habla de varias personas para el empleo de nuncio apostólico

co en Madrid. Entre otras se cita, con muchas probabilidades, á monseñor Giuseppe Berardi, actual subsecretario de estado y uno de los personajes que mas se esmeraron en servir á nuestro ejército expedicionario.

EXAMEN DE LA PRENSA.

El Orden no se ocupa ya mas que de cuestiones políticas estériles. Un día publica un artículo sobre Italia, otro una revista diplomática, hoy habla de Inglaterra únicamente, repitiéndonos lo que ya nos ha dicho en una colección de artículos que dio á luz hace cuatro meses. ¿Qué ha ocurrido al Orden? ¿Se ha cansado ya de defender á sus patronos, quizás porque su causa era indefendible? ¿Por qué no contesta á los cargos que un día y otro lanza sobre el la prensa de oposición? ¿O es que nuestro colega no piensa ya ocuparse de política? Pedimos que nos diga qué es lo que hay, y qué es lo que le pasa para haber adoptado esta línea de conducta, que por nuestra parte no comprendemos.

El Sr. Moron, en el *Constitucional*, se ocupa de una carta que ha recibido de uno de sus suscritores, cura parroco de Toledo, quejándose de la decepción que ha sido hasta aquí el gobierno representativo, y de que solo se ha pensado en las clases altas, abandonando la moralidad y el cuidado de las clases numerosas, de donde deduce que se obedezca sin amor y que los curas son los únicos encargados de la moralidad pública. El Sr. Moron inserta en seguida un párrafo de la carta á que nos referimos, que dice así:

«En la clase de enseñanza primaria, dice, están los maestros de los niños, que se hallan abandonados, y en tal estado, ninguna enseñanza pueden dar á la niñez, que es la raíz de la verdadera instrucción. Hay, si, enseñanzas que llaman normales (escuelas que, con gran provecho, la redacción del *Constitucional* suprimió por lo menos en la mitad de su número); pero estas son de geografía y no de moralidad. En la enseñanza de la moralidad práctica está el clero parroquial: este es el encargado nato de ella y de inculcar en los ánimos el amor á las leyes y á los gobernantes; sin la cooperación de él no pueden sostenerse los gobiernos, porque las bayonetas se rompen y la conciencia pública jamás... El clero parroquial es por su institución el sosten de la moralidad; es por su ministerio el consuelo de los tristes; es por su carácter la personificación de la caridad, del desinterés, de la independencia. Todo esto lo conocen á fondo los encargados del gobierno, y sin embargo postergan la enseñanza primaria, miran con desden al clero parroquial, y solo tienden á elevar ó engrandecer el clero catedral, sin hacerse cargo de que sin aquel este dejaría de existir, y las creencias católicas desaparecerían de nuestro suelo por falta de operarios.

La política eclesiástica y la teología escolástica, cuyo cargo es del clero catedral y alto, por sí misma se sostiene la primera, y la segunda sería de absoluta necesidad en Inglaterra y otros países; en España, donde se respira catolicismo y fe cristiana, lo que se necesita es la moralidad práctica, que está cometida al clero parroquial. ¿Por qué, pues, el gobierno no abre los ojos, y vé á un cura parroco en un pueblo de 50 vecinos, careciendo hasta de lo necesario, luchando con la ruidez, y hasta convirtiéndose en político, para estorvar las maldiciones que diariamente oye contra el gobierno, que pide contribuciones, cuando no pueden pagárselas sin grave quebranto en sus casas? ¿Y, es equitativo, es conveniente, es aun político, dejar á un párroco que se mantenga en tales pueblitos con el decoro que exige su carácter, con 200 ducados ó 3000 reales, con las rebajas correspondientes? ¿Y un canónigo, ó un simple beneficiado, sin más cargo que el coro y poco más, sin confesionario, sin pulpito, sin enfermos, sin aseo ha de tener 12 ó 8000 rs.?

A estas indicaciones contesta favorablemente el Sr. Moron, diciendo que ciertamente son mezquinas las asignaciones de los curas, y que el *Constitucional* procurara elevar esta clase, su dotación y consideración al rango que debe ocupar en una sociedad cristiana.

El Sr. Moron, en otro artículo que tiene el título *El gobierno ante el jurado*, felicita á Barcelona por haber sido declarado inculpa por el jurado de Barcelona. Había pasado desapercibido, dice el *Constitucional*, el tal artículo; pero al saber su absolución trató de insertarlo, desistiéndolo por haberle parecido profundo en su intención, y en extremo fuerte en las palabras. Su autor, que lo firmaba con las iniciales L. G., refutaba la célebre obra del señor marqués de Valdegamas, el *Cristianismo y el socialismo*.

En concepto del Sr. Moron, al declarar inculpa el artículo denunciado como atentatorio al orden público, el jurado de imprenta de Barcelona, es decir, los mayores contribuyentes de la capital de Cataluña, acaban de protestar de una manera silenciosa y legal, pero asaz significativa, contra las esposiciones jaculatorias al gobierno de algunos ayuntamientos del principado, que nos ha regalado estos días la Gaceta.

El Sr. Moron en otro artículo manifiesta á la *Esperanza* haber mirado con mas atención que ayer los índices expurgatorios, encontrando en ella prohibida la lectura de las *Provinciales* de Pascal, declaración que hace en prueba de la buena fe, aunque habia asegurado en términos generales que contra las obras de este no habia prohibición alguna.

El *Heraldo*, haciéndose cargo de la cuestión de ferro-carriles, que absorbe en estos momentos la atención del público, combate el entusiasmo febril producido por las grandes líneas decretadas por el gobierno, porque dice nos impide ver la cuestión de posibilidad, que es la mas importante. Con este motivo hace la apología del sistema que tenia adoptado el ministerio Narvaez sobre este asunto, y concluye afirmando el resultado que sin duda habrá de producir la marcha inconveniente seguida por el gobierno en la materia. He aquí sus principales palabras:

«Con este sensato sistema, con ese respeto á los derechos de las cótes, con ese deseo ardiente de llevar las obras públicas por donde pudiesen dar frutos abundantes sin el menor peligro, es indudable que el pasado gabinete, sin producir una fiebre en el país, habría desarrollado plenamente el gran pensamiento que inició y al cual dió desde luego un vigoroso impulso. ¿Hay esperanzas de que hoy se consiga este resultado? Todos los periódicos de la oposición nos dicen que no; y el examen imparcial de lo que pasa nos confirma esta negativa.

Vemos que se conceden líneas con la facultad extraordinaria de poder trabajar en ellas y gastar grandes capitales antes que la subasta haya dicho quién es el empresario, lo cual, en la práctica, casi hace la subasta imposible; vemos que en otras partes, como ya lo han hecho notar otros periódicos, se prescinde de la subasta, y la concesión se hace desde luego directa-

mente para construir una gran línea á espensas del estado; vemos que en Santander, como hoy mismo nos lo anuncian de allí, las que eran facilidades poco há, se convierten en obstáculos insuperables, y ya hay hombres que creen que no se construirá la importantísima vía de Alar, á pesar de los vastos capitales, de los muchos trabajadores y de la gran experiencia y decisión que han traído los ingenieros ingleses.

Y sobre todo esto, vemos que el estado tiene que hacer inmensas emisiones de papel, y que el día en que estén construidas todas las líneas de que se nos habla, el tesoro habrá echado sobre sí una responsabilidad que, á no cambiar mucho el estado actual de las cosas, será superior á sus fuerzas.

No somos nosotros enemigos del crédito; al contrario, todos nuestros lectores recordarán que aun en la época en que el Sr. Bravo Murillo reprobaba por un exceso de timidez su uso, nosotros proclamábamos y esplicábamos un día y otro, sus inmensas ventajas. Pero, como suelte con todas las cosas humanas, aun en las mas perfectas, en el crédito es preciso resistir con una fuerza de voluntad inflexible al abuso y sus ventajas, y las facilidades que ofrece son tantas, que es muy fácil tambien abusar, lo cual trae las mas desastrosas consecuencias.

Tras las confianzas ciegas y exageradas, vienen los pánicos ruinosos; tras las acciones del año de 1846, con sus premios de 150 por 100 sobre el capital, viene el descreído y la conversión de las acciones en un papel inútil, la ruina de innumerables familias, las bajas de 14 por 100 en los billetes de banco, la desaparición de los capitales y la paralización del comercio. Tengamos ferro-carriles, y cuanto mas, mejor; pero no nos entusiasmemos con riesgo de ver un día al tesoro abrumado, á las obras de los ferro-carriles paralizadas y estériles después de haber invertido en ellas inmensos capitales, la desconfianza triunfante, el crédito perdido, y el país lamentando la inutilidad de sus sacrificios y la muerte de sus esperanzas.

Este es el peligro contra el cual hay que prevenirse, y contra el cual se previene el gabinete anterior con su prudente y fecundo sistema, haciéndolo todo con auencia de las cótes, y no yendo mas allá de lo que sus fuerzas consentían. En nuestros artículos sus cesivos sobre este asunto cuidaremos de consignar todos los que sean progresos positivos y reales, y de informar al país de lo que ofrece riesgos y de lo que solo ofrece esperanzas para no realizarlas después, resultado infinitamente mas funesto que el olvidarse para siempre de los ferro-carriles.

Mas adelante dice nuestro colega que á los 68.262,992 rs. 7 mrs. á que ascienden los créditos extraordinarios concedidos al ministerio, hay que añadir otro millón que se destina á la refundición de la moneda de cobre, y á la de la plata, de donde resulta otra prueba mas de que el famoso programa de las economías se lo llevó la trampa.

El *Clamor* continúa hoy sus observaciones sobre las reformas políticas propuestas por el *Comercio* de Cádiz en una serie de artículos.

La *Epoca* vuelve á ocuparse ayer de la fusión de los antiguos partidos liberales en un gran partido constitucional. Para que este pensamiento sea fecundo en resultados, dice, es preciso, primero, que la fusión no sea una cosa transitoria, sino definitiva; es decir, fusión en lugar de coalición; y segundo, que para acercarse los hombres del partido liberal, nadie tenga que hacer la abdicación de aquellos principios que son la base y fundamento de los grandes partidos de porvenir. Nuestro colega cree que esto es hacerlo, y para probarlo examina la situación del partido conservador y del progresista, sacando en consecuencia que en el estado en que uno y otro se encuentran, es imposible que puedan derribar constitucionalmente al gobierno actual.

El periódico de la tarde rechaza la coalición. Dice que con la coalición, la situación de los partidos es transitoria; que mañana, cuando lo actual haya desaparecido de la escena política, cada partido podrá volver á las posiciones respectivas y seguir las huellas de esa lucha de las opiniones constitucionales, que cuenta ya algunos años de existencia. En su consecuencia la *Epoca*, que apenas encuentra diferencia entre el partido conservador y el progresista, no quiere mas que el advenimiento de un gran partido constitucional. Al proclamar esto lanza para el nuevo partido el siguiente programa político y económico, que será en lo sucesivo el suyo:

«Queremos la monarquía constitucional representativa y parlamentaria de la Inglaterra, de la Bélgica y de la Gaceta, con las modificaciones que exige nuestro estado, social y político, y como fórmula de ese sistema aceptamos sin ningún otro pensamiento para el día de mañana, la constitución de 1845 practicada en toda su sinceridad: queremos el gobierno por el parlamento y para el pueblo, dando á la frase parlamento su significación mas elevada y verdadera: el acuerdo de los grandes poderes del estado: la corona y las cótes. Queremos la libertad de la prensa sin recónditas ni censura previa, ni revisiones, y poco nos importa que el tribunal encargado de juzgar sea un jurado de grandes propietarios, ó una sala de altos magistrados inamovibles.

La cuestión es de forma, de tiempos y de circunstancias: de uno y otro modo la libertad quedará garantida. Queremos la elección por provincias como elección mas política, mas verdadera, menos espuesta á las coacciones morales y materiales de los gobiernos, y la supresión de toda contribución y renta en el que tiene el honor de representar a su país. No disputamos sobre la cámara alta vitalicia ó hereditaria cuando su composición presente condiciones de independencia y de firmeza ante el poder como ante la revolución. Aspiramos á la extensión prudente y racional del sufragio electoral entre las capacidades de nuestro país, y á la intervención del pueblo en las elecciones de sus diputaciones y municipalidades. Deseamos una iglesia independiente, pero no un poder político dentro del estado.

Tal es en la alta región de los principios políticos nuestro programa. Pero ellos serian infecundos y este edificio se vendría á tierra falta de base, si grandes y trascendentes reformas económicas no le servieran de solidísimo cimiento. Hace largo tiempo que nosotros venimos diciendo en la prensa y en la tribuna, que el sistema representativo no ha echado profundas raíces en España, porque nada ó muy poco se ha hecho por el pueblo. Nosotros queremos hacer mucho por él: queremos desenterrar la sal y modificar radicalmente las contribuciones de puertas y de consumos. En la reforma de los aranceles, en un mejor repartimiento de la contribución territorial, buscamos al propio tiempo los medios de cubrir un déficit, que no debe, que no puede existir en la hacienda de un país medianamente gobernado. Pero donde principalmente buscamos los medios de cubrirlo, y los elementos de vigor y fuerza para la monarquía constitucional, seria en la desamortización hecha en bene-

ficio del pueblo y en beneficio del estado. Crear gran número de pequeños propietarios, preocupándonos de esto antes que de los intereses del tesoro, seria crear un gran ejército para la causa de la libertad, y la base firmísima, la de los intereses para el sistema constitucional.

En el segundo artículo, la *Epoca* llama la atención de la prensa periódica acerca de las tres soluciones que en su opinión puede tener nuestra presente situación política. He aquí cómo se espresa nuestro colega:

«Aun cuando consideramos prematuro cuanto se diga hoy sobre el desentente mas probable que tendrá nuestra presente situación política, bueno es que discuta la prensa las tres únicas soluciones que esta situación puede recibir mas ó menos pronto, pero siempre en un término que no pasará del próximo mes de setiembre.

Abandonada, como creemos, toda idea de reformas inmediatas en la constitución del estado, y aun en la misma ley electoral, por causas interiores y exteriores que están á la vista de todo el mundo, no hay dentro de esta constitución misma mas que estas tres soluciones para salir del estado presente, que todo el mundo reconoce como transitorio bajo el punto de vista político: convocación del congreso actual en octubre ó en noviembre; disolución de esta cámara en los términos acostumbrados, ó convocación de unas cótes extraordinarias para reformar algunos de los artículos de nuestra ley fundamental. Todo esto cabe dentro de la ley y en el círculo de las probabilidades.

La convocación del congreso elegido hace un año nos parece cosa difícil, existiendo en el poder el ministerio actual: ni aun con una vasta modificación en el seno del gabinete nos parece esto probable. Hay quienes sin embargo no lo consideran imposible.

Pero será mejor para el ministerio llamar una nueva cámara? Por grandes que sean las ilusiones que se hagan sus amigos políticos, por profundo que sea el cansancio del país y la desorganización de los antiguos partidos, es indudable que el gabinete ni logrará desterrar toda oposición del nuevo congreso, ni impedir los ataques de una oposición vigorosa en el senado, oposición á cuya cabeza se encontrarían justamente algunos de los hombres mas importantes de los partidos constitucionales de España.

La tercera de las soluciones que no hacemos mas que indicar, seria la mas espuesta para el ministerio. Convocar unas cótes constituyentes seria dar á los partidos constitucionales la ocasión ó el pretexto que les hace falta para unirse en el campo de las elecciones, y esta union seria la prenda mas segura del triunfo de las oposiciones.

No convocándose el futuro parlamento con este objeto, ¿se realizará la union? A nuestros ojos es la condición absoluta del triunfo. Si habia de luchar con las condiciones en que se luchó hace un año, desde luego preferiríamos la política de retraimiento que seguiría una gran parte del partido liberal. Por fortuna no tememos que esto pueda suceder.

La *Esperanza* publica el cuarto artículo relativo á la *Fe*, considerada como un sentimiento de la humanidad, en el cual se propone demostrar su autor que todas las ciencias, inclusa la física, han menester de la fe; y que los hombres mas sabios de la antigüedad y de los tiempos presentes, han rendido siempre un solemne y perpetuo homenaje á su autoridad.

La *Esperanza* publica un segundo artículo, del cual nos hacemos cargo en otro lugar.

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

Los periódicos de París son del 7. El presidente ha dado una proclama firmada en Saint-Cloud el 5 de este mes, cerrando las sesiones del senado. Esta proclama debia leerse en el senado por el ministro de estado.

Al fin ha roto el silencio el *Monitor* sobre el complot de la calle de la Rine-Blanche, y segun asegura, los informes recogidos hasta la fecha, no dan á este asunto la gravedad que algunos periódicos le han atribuido.

En otra nota hace saber el periódico oficial que el principe presidente, al hacer su viaje á Mediodía de la Francia, no aceptará ninguno de los banquetes que le ofrecen las municipalidades.

Paréceme que la inauguración del camino de hierro de Strasburgo, á la que asistirá positivamente el presidente, no tendrá lugar el 17 de este mes, como se habia anunciado, sino el 24.

Se decía que el gobierno iba á hacer en el período el *Corsario* la primera aplicación de la disposición de la ley nueva, que da la facultad de suspender por simple decreto ministerial todo periódico que haya sufrido una condena judicial.

El marqués de Pastoret, administrador general de los bienes del conde de Chambord, ha hecho dimisión de su administración.

He aquí la carta en que renuncia su encargo:

«Monseñor: Hace veinte años que he tratado de servirlos con todo el celo y toda la adhesión de que soy capaz. En esto he seguido un noble ejemplo: el de mi padre. Acuso dignamente vos mismo de reconocerlo así, en recompensa de lo cual solo he pedido alguna conianza y alguna bondad.

Yo no he tenido el honor de obtenerlas, á nadie culpo mas que á mi mismo; pero sin conianza y sin unidad protectora no se puede servir dignamente, cuando ha sido una bastante feliz para obtener tanta otra vez del señor duque de Berry, cuando ha tenido uno el honor de ser vuestro tutor.

Es necesario estar en su puesto para valer lo que electivamente se vale: mi padre pienso que no me creeria en ello.

No me tomo la libertad de mezclar en esto ninguna consideración estrana.

mis humildes advertencias me han separado de vuestros consejos políticos; yo me ajeo de los demás, y os pido, monseñor, el permiso de entregarme en vuestras manos el cuidado de vuestros negocios privados.

Acaso no tenga necesidad al algarime, de dirigidos palabras de adhesión, que ser ementaron hasta vuestra cuna. Mi corazón, muchas veces aligido, no se ha desamortado sino con gran dificultad en su respetuoso sacrificio.

Espero que os dignareis recordarlo algunas veces. Permítame que yo lo recuerde siempre. Naide habla el fin de mi vida formará voto mas sincero por vuestra felicidad y por vuestro porvenir, tan íntimamente ligado con el de la Francia.

ITALIA.

La cámara de diputados del Piemonte, en su sesión del 3 de este mes, siguió ocupándose de la discusión por artículos del proyecto sobre el contrato civil de matrimonio, dejando aprobado hasta el artículo 16. En la misma sesión el ministro de obras públicas presentó un proyecto para la concesión de un camino de hierro de Brá á Caballero.

ALEMANIA.

El emperador de Austria sigue su viaje por Hungría. El 30 de junio llegó a Baab, donde recibió las mas cordiales muestras de simpatía. Al día siguiente debía salir para Babilonia.

Segun escriben de Berlín con fecha 3 de este mes, el rey había invitado al ministerio para que acelerase el asunto del Zollverein, a fin de que el comercio y la industria no estuviesen por mas tiempo en una incertidumbre que les ocasiona graves perjuicios.

En su consecuencia, el ministerio ha manifestado a los estados de la coalición la necesidad de que declarasen formalmente si se adhieren o no al tratado de septiembre; sin embargo, todavia los estados no han dado contestacion alguna.

Segun escriben de Francfort, el gobierno holandés ha dirigido a todos los gobiernos de Alemania una nota, que ha sido comunicada a la dieta germánica, en la cual invita al gabinete del Haya a los gobiernos alemanes a que favorezcan la colonizacion de las posesiones holandesas en Surinam, en atencion a que el gobierno holandés está dispuesto a ofrecer a los alemanes que emigren a aquellas regiones todas las facilidades deseables.

INGLATERRA.

El 6 de este mes empezaron las operaciones electorales en un gran número de villas de Inglaterra, y principalmente en la City de Londres.

Segun anuncian varios periódicos, todas las elecciones de las villas y condados quedarán terminadas para el 17 de este mes, día fijado para la eleccion del condado de Middlesex, de West-Riding y del condado de York, colegio electoral mas considerable de Inglaterra, que eligió a Mr. Cobden en el último parlamento.

Sin embargo, la mayor parte de las elecciones quedarán terminadas para el 12 de este mes.

Segun escriben de Dublin con fecha 3 de este mes a un periódico de Londres, el gobierno estaba enviando tropas a todos los distritos electorales; por esto se creia que seria muy empeñada la lucha. Tambien parece que enviaba tropas el gobierno a los condados del Norte con motivo del aniversario orangerista del 12 de julio.

El mismo periódico publica la siguiente carta que ha dirigido el conde de Enniskillen, gran maestro de los orangeristas irlandeses, a los jefes del distrito de la asociacion:

«Estimado señor y hermano: Es de la mas grande importancia que en esta época del año recuerden los hermanos de todo el condado que toda procesion o manifestacion contraria a las leyes existentes perjudicaria esencialmente a nuestra buena causa; y aunque la gran masa de los orangeristas se haya mostrado siempre dócil para con toda autoridad legal, podria sin embargo resultar de la indiscrecion sola de un pequeño número un mal estremo.

Nuestra graciosa y querida reina acaba de publicar una proclama declarando con firmeza que la iglesia de Roma no se entregará impunemente a esas procesiones y a toda esa ostentacion desgraciada para los protestantes y prohibidas por la ley. Todos aquellos que tengan influencia en nuestra asociacion, deben, pues, redoblar la vigilancia y hacer todo cuanto esté a su alcance para que esa conducta legal y apacible, que no ha dejado de distinguir a los orangeristas, sea en todo el condado siempre la misma en las próximas elecciones. Con la esperanza de que comprenderéis este aviso, y que tomareis inmediatamente las medidas que os parezcan necesarias a este efecto, creedme, querido señor y hermano, vuestro hermano fiel.»

De Liverpool escriben con igual fecha al mismo periódico, que la policia había encontrado en casa de un tornero cerca de cuatrocientas armas formidables, destinadas, segun se decia, para emplearse el día de las elecciones. Estas armas consistian en dos palos de dos pies de largo como los de los constables, y guarnecidas de una fuerte punta. Estas armas, segun parece, eran encargadas por un alderman, segun los consejos dados hace algunos años a los cantistas por un refugiado italiano. Este incidente ha causado alguna impresion en la ciudad.

ECUADOR.

El general Flores, que dispone ahora de una escuadrilla compuesta de nueve o diez buques armados, permanece en la inaccion en el pequeño puerto de Puna. Por otra parte, una fragata inglesa, otra americana, y una corbeta francesa, siguen estacionadas en el puerto de Guayaquil, en actitud de observar sus movimientos.

CORREO DE ESPAÑA.

El proyecto del canal de la Albufera ocupa la atencion publica en Valencia, segun indica el *Diario Mercantil*. Parece que la construccion de este canal es objeto de oposicion por parte de algunos que se creen perjudicados a sus intereses; mas el expediente promovido con este motivo está próximo a su terminacion, y en breve quedarán removidos los obstáculos que se oponen a la realizacion de una obra que tantos beneficios ha de producir a aquella provincia.

A propósito de este asunto hemos recibido de nuestro corresponsal de dicha ciudad la carta que publicamos a continuacion:

«VALENCIA 8 de julio.

«Hace algun tiempo que se está agitando en esta ciudad un proyecto que, si llega a realizarse, habia de producir grandes beneficios a una parte importante de la provincia, y aun tambien a la de Alicante. Trátase, segun tenemos entendido, de la construccion de un canal navegable al vapor, el cual deberá comenzar en el puente denominado del Mar, sobre el Turia, junto a los muros de esta capital, y cruzando todo el lago de la Albufera, llegará hasta Sueca; de este punto deberá continuar hasta Gandia, y tal vez se prolongue hasta internarse en la provincia de Alicante, si se encuentran aguas suficientes para ello.

Este pensamiento no ha podido menos de ser muy bien recibido por todas las personas imparciales y verdaderamente interesadas en los adelantos de la provincia, porque es notorio que la construccion del canal que se proyecta vendria a llenar una gran necesidad, a saber, la de facilitar las comunicaciones entre esta capital y la parte baja de la ribera del Júcar y límites de la provincia de Alicante, favoreciendo la extraccion de los frutos que allí se producen, especialmente la importante cosecha del arroz, que tan rica hace a aquella comarca, lo cual es hoy su mayor molesto y dispendioso, a causa de no existir mas que un mal camino, que algunas veces suele ponerse hasta intratable, impidiendo absolutamente toda comunicacion, y las barcas de la Albufera que consumen mucho tiempo en el transporte.

A pesar de estas ventajas, y sin embargo de la facilidad con que el proyecto puede realizarse sin perjuicios de ningún género, hemos oido decir que se prepara contra él una fuerte oposicion por miras no muy justificables, y que a este efecto se han redactado algunas esposiciones para la autoridad. Confiemos sin embargo, que el gobierno de S. M., penetrado de que las cuestiones de esta naturaleza únicamente deben resolverse por el alto principio del interés público, y de ninguna manera por afecciones particulares,

ausiliará y dará eficaz proteccion al proyecto, como es deber suyo el hacerlo en el caso, para nosotros indudable, de que los ingenieros y personas facultativas conviniesen en la posibilidad y utilidad de su realizacion. Estaremos a la mira de este negocio, y daremos a Vds. oportuno conocimiento de cuanto en él ocurra, ya que tan directamente interesa a los pueblos de esta provincia.

Desde el día primero del mes actual se publica en esta ciudad un nuevo periódico político y religioso, titulado el *Valenciano*. Algunas personas han creido que este diario tenia por objeto defender las doctrinas de la oposicion conservadora en esta ciudad. Mas puedo asegurar a Vds. de una manera positiva, que este hecho no es cierto, que el *Valenciano* es un diario moderado que no pertenece a ninguna fraccion, siendo su propietario el Sr. D. Jacobo Gallegos Fajardo.

Con fecha del 3 escriben de Laredo lo siguiente al *Heraldo* sobre los nuevos obstáculos que se han presentado para la continuacion de la importante carretera que ha de poner en comunicacion directa a Santander con Bilbao, y sobre algunos crímenes cometidos últimamente en aquel pais:

«La construccion, dice, del camino de la costa entre Bilbao y Santander, emprendida con el mas celoso esmero por algunas jurisdicciones, y en especial por esta de Laredo, y la de Castro, sufre entorpecimientos en algunos puntos a causa de dificultades suscitadas por el gobernador militar y comandante de ingenieros de la plaza de Santoña. Fundados estos en que algunos trozos de ese camino pasan por dentro de las mil quinientas varas, ó sea de la zona táctica del fuerte de esta villa, han ofrecido para que se suspenda su continuacion, dando al mismo tiempo conocimiento de todo al capitán general del distrito. No sabemos cuándo cesará tal suspension, que ha tenido lugar, efectivamente, con grave perjuicio de los remanentes de tales obras; pero esperamos que sea prontamente, por las representaciones y buenos oficios de nuestro gobernador, Sr. Gáizca, que, prescindiendo de la intervencion que como a tal corresponde en el asunto, muestra el mas decidido y laudable empeño de ver realizado tan importante camino.

Al efecto, y queriendo informarse por sí mismo de los fundamentos alegados para esa suspension, nos ha hecho una visita de tres días, y ha tenido ademas durante ellos una entrevista con el gobernador de la plaza de Santoña, de la que se esperan resultados favorables; porque si bien este, como autoridad militar, ha podido creer que era deber suyo no dejar pasar desapercibido lo dispuesto acerca de las zonas tácticas de las plazas de guerra, debe haberse penetrado ya del ningún perjuicio que dichos trozos causan a ese fuerte. El camino que aquí se construye no puede con propiedad denominarse nuevo, sino reparacion del antiguo, por muchos de cuyos puntos pasa aquel, quedando mas bajo y menos dominante. Entre ese camino y dicho fuerte se halla colocado este pueblo, y seria preciso demolerle todo y prohibir su reedificacion, si hubiera de observarse lo dispuesto sobre zonas tácticas de plazas de guerra, de cuyo concepto, por otra parte, no ha gozado ni goza ese fuerte, que nada defiende por tierra, y si solo el brazo de mar de la embocadura de Santoña. Mas próximo a ese fuerte pasa otro camino, que es el que va a Castella, y a cuya construccion ninguna dificultad se opuso, siéndonos por lo tanto muy sensible que aunque en voluntariamente y con la mejor intencion de parte de la autoridad militar se estén secundando las muchas intrigas que se han puesto en juego para que el camino de la costa no pase por donde debe y la naturaleza lo tiene trazado. Esperamos confiadamente que no tardará en venir la real orden que mande continuarse, como ha sucedido a Castro, donde tambien estuvo suspendido por motivos de igual especie.

La estadística criminal de este pais, en donde por sus inocentes costumbres tan raros han sido y son hechos graves, dignos de figurar en ella, tiene que agregar a la de otros puntos tres sucesos de alguna consideracion, de que en la actualidad se ocupan los tribunales. El uno es el de un tiro recibido en el hombro por un honrado e indefenso vecino del valle de Guiriozo. Su autor presunto es un carabiniere, contra quien se sigue causa por sus jefes, habiendo ocurrido en el intervalo en que estuvo suspendida la publicacion del *Heraldo*. El otro es el de malos tratamientos a un pobre anciano y algunos pinchazos a una hija suya en varias partes de su cuerpo, con una navaja de punta, manejada a manera de lanceta, pues los agresores impedían de propósito, con las yemas del indice y pulgar, que aquella pasara mas adelante; siendo digno de referirse, por lo extraño en la época actual, el motivo a que tal hecho se atribuye. Hay una joven en un pueblo a dos leguas de esta villa, que el vulgo se ha empeñado en asegurar que tiene los diablos en el cuerpo. Despues de haber apurado su familia los esfuerzos de varios curas, no mas ilustrados que ella, para que se los saquen con exorcismos y otros conjuros, se ha creido como mas eficaz recurso a la violencia y mortificacion de la hija de dicho anciano, que pasa por echar las cartas y mezclarse en adivinillas, a fin de que por estos medios se lograra de ella la espulsion de los diablos, por imputarsele que era la causa de que los tuviera el paciente. Los malos tratamientos de su padre fueron producidos por salir a su defensa. El otro suceso grave consiste en un pistolazo tirado a quemarropa por un oficial de carabineros a un paisano que dicen hizo resistencia a que su casa fuese reconocida. La bala le entró por el cuello, y aunque ha sido estraida, no pueden pronosticarse todavia sus consecuencias.»

CARTAGENA 6 de julio.

Quando todo renace ó se restaura en este pueblo, obitudo largos años por la miseria y abandonado al olvido; cuando la variable fortuna le ofrece con faz risueña brillante porvenir, justo es que cooperemos a que se cumplan con feliz augurio, asociando lo útil a lo agradable, la instruccion al recreo. El deseo de llenar este deber inspiró a algunas personas el pensamiento de establecer un liceo artistico y literario, que escuela y oposicion abierta a los habitantes de esta poblacion, les proporcionase medios de emplear útilmente sus horas de solaz.

Para la realizacion de tan útil proyecto, a cuyo frente estaba nuestro alcalde el Sr. D. Francisco Delgado Salfranca, se invitó a celebrar una reunion numerosa, que tuvo lugar en las salas consistoriales en el día de ayer; la concurrencia fué numerosa y escogida. Aceptado por todos el pensamiento, quedaron inscritos en la nueva asociacion: se aprobó el sencillo y bien meditado reglamento constitutivo, nombrando la comision directora, cuyos cargos recaeron por aclamacion en los Sres. D. José Nuñez de Arenas, brigadier de artilleria, presidente; vicepresidentes D. Rafael Liminiana, auditor de marina, y D. José Monasterio, ingeniero inspector de minas; tesoroero D. Tomás Amallier, propietario; contador, D. Eduardo Alarcón, capitan teniente de artilleria y diputado provincial de este distrito; bibliotecario conservador D. Antonio Buendia, médico; y secretario D. Antonio Alcaraz abogado; personas que inspiran la confianza de que sabrán vencer cuantos obstáculos se opongan, realizando en breve tan conveniente proyecto.

«VALENCIA 8 de julio.

«Hace algun tiempo que se está agitando en esta ciudad un proyecto que, si llega a realizarse, habia de producir grandes beneficios a una parte importante de la provincia, y aun tambien a la de Alicante. Trátase, segun tenemos entendido, de la construccion de un canal navegable al vapor, el cual deberá comenzar en el puente denominado del Mar, sobre el Turia, junto a los muros de esta capital, y cruzando todo el lago de la Albufera, llegará hasta Sueca; de este punto deberá continuar hasta Gandia, y tal vez se prolongue hasta internarse en la provincia de Alicante, si se encuentran aguas suficientes para ello.

Este pensamiento no ha podido menos de ser muy bien recibido por todas las personas imparciales y verdaderamente interesadas en los adelantos de la provincia, porque es notorio que la construccion del canal que se proyecta vendria a llenar una gran necesidad, a saber, la de facilitar las comunicaciones entre esta capital y la parte baja de la ribera del Júcar y límites de la provincia de Alicante, favoreciendo la extraccion de los frutos que allí se producen, especialmente la importante cosecha del arroz, que tan rica hace a aquella comarca, lo cual es hoy su mayor molesto y dispendioso, a causa de no existir mas que un mal camino, que algunas veces suele ponerse hasta intratable, impidiendo absolutamente toda comunicacion, y las barcas de la Albufera que consumen mucho tiempo en el transporte.

A pesar de estas ventajas, y sin embargo de la facilidad con que el proyecto puede realizarse sin perjuicios de ningún género, hemos oido decir que se prepara contra él una fuerte oposicion por miras no muy justificables, y que a este efecto se han redactado algunas esposiciones para la autoridad. Confiemos sin embargo, que el gobierno de S. M., penetrado de que las cuestiones de esta naturaleza únicamente deben resolverse por el alto principio del interés público, y de ninguna manera por afecciones particulares,

CRÓNICA DE MADRID.

Días pasados ha sido sorprendido un aguador llenando su cuba en el foso que se está practicando en la calle de los Reyes. El aguador y el agua del foso que consistió tal abuso, fueron puestos a buen recaudo.

Si los dependientes de vigilancia lo toman con empeño, practicarán muchas de tales sorpresas.

—Anteayer, al intentar el delantero del coche-correo de Sevilla subir desde el pescante al cupé, cayó al suelo, causando varias heridas en la cabeza y una contusion de tanta gravedad en un costado, que fué conducido inmediatamente al hospital.

—Segun las últimas prevenciones del ayuntamiento, dícese (aunque no lo parece, en razon de las casas nuevas que se están construyendo), que la municipalidad trata de corregir el abuso de los nuevos fabricantes de casas que dan tanta elevacion a los edificios. El ayuntamiento tiene sin duda mucha razon, pero muy tardia que la dé a luz, pero ¿quién se queja? Por ventura, ¿no se le someten para su aprobacion los planos de todas las casas nuevas? Esto nos recuerda la aguda cuanto natural respuesta de aquel chico, que yendo a comprar vino con la botella y los cuartos en la mano, le dijo un hombre: «Mira, tú cuando vas a comprar vino, ¿le lo bebes?» No señor, contestó el chico, es cuando vuelvo.

—Está proyectado, segun dicen, construir en la plaza de toros una nueva galeria sobre los palcos. Esta mejora, si llega a realizarse, ademas de evitar que muchos aficionados se queden sin ver la corrida por falta de asientos, como ahora suele suceder, tambien podrá contribuir a que se rebaje el precio de las localidades.

—Se ha suspendido, por ahora, en la casa de la moneda de esta corte, la acuñacion de pesos duros para acuñar pesetas, medias pesetas y reales. En el espacio de tres años se han acuñado, solo en dobles de 100 rs., 66.000.000, y 25 en pesetas.

—Se han criticado en varias ocasiones algunas muestras, irrisión de la gramática castellana, y hasta ahora no hemos visto censurar la costumbre de escribir en ellas el nombre del artefacto o artesano, sin otra circunstancia aclaratoria acerca de su condicion o especialidad. Sembrar la falta ha dado lugar a que mas de un provinciano se entre con su media peseta entre los dedos en el cuarto principal que hay frente al café del Príncipe con una enorme muestra en que se lee *Los Palacios*, pidiendo entrada para ir a aquellos santos edificios. Sin duda la muestra les ha parecido el anuncio de un cosmorama, y de seguro ni ellos ni nadie hubiera podido adivinar por ella la casa de un satre.

—Segun se anuncia en el periódico oficial, la junta de la deuda pública ha acordado que el lunes 12 del actual, a las doce de su mañana, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema pública de los documentos de la deuda amortizados en el mes de enero último, y de los cupones del 3 por 100 y del 5 por 100 de reclamaciones inglesas satisfechos en el segundo semestre del año próximo pasado.

—Dice el *Heraldo*:

«Ha sido gravemente herido Manuel Rey, de edad de 16 años, en refectorio habida con el hijo del dueño de uno de los ejones de la plaza de San Miguel, que tendria unos 12 años. En vista de sus adelantos en la esgrima, dos salvaguardias pusieron a los inocentes niños a disposicion de la autoridad.»

—Leemos en el *Orden*:

«Los numerosas y difíciles curaciones obtenidas de algunos meses a esta parte en el establecimiento de Chamberi, han resonado ya en casi todos los ángulos de la península. Varias personas, por filantropia, y para pagar tambien un tributo de gratitud al método y al médico director P. Vicente Ors, nos han enviado comunicados, que son otros tantos testimonios de la eficacia de esta medicacion. No pudiendo insertarlos por su demasiada extension, para que la humanidad doliente no carezca de los beneficios que pudiera reportar, aconsejamos al referido profesor publique en hoja volante los resultados de su práctica.»

—Parece que ha habido algunos altercados en varias de las estaciones del camino de hierro por efecto de haberse concedido a personas determinadas el derecho de espensar algunos artículos de consumo a los pasajeros. Nosotros en este punto creemos que siendo muy escaso el beneficio que puede reportar a la empresa del camino el arriendo de este ramo de industria, podian volver las cosas a su estado primitivo, y dejar a todo el mundo en libertad de ganarse la vida, lo cual seria a la vez en ventaja de los viajeros, y de los pobres que no encuentran otro recurso para mantener sus familias. Ya que los caminos de hierro tienen que causar, como toda industria nueva, algunos perjuicios a otras industrias particulares de menor cuenta, que se deje a muchos pobres el recurso de ejercer otras fíctiles por lo prontas, y que se hallan al alcance de las menores fortunas. Todo esto se entiende que no podrá hacerse mas que tomando las medidas oportunas para evitar que por el apresuramiento que inspira el interés sucediesen algunas desgracias.

—Con el objeto de que los vecinos de esta capital no se vean precisados a emplear el agua potable en los varios usos domésticos para los cuales basta la de los pozos, ha dispuesto el señor corregidor lo siguiente:

1.º En el preciso é improrrogable término de diez días, a contar desde el presente, procederán los dueños ó administradores de las casas a habilitar los pozos de aguas claras que haya en ellas, y a poner convenientes las garruchas para uso de los inquilinos de las mismas casas, y para el de las inmediatas que carezcan de ellos.

2.º Pasados los diez días se verificará una visita en todas las casas en que haya tales pozos, y si estos no estuvieren convenientes y habilitados las garruchas, se exigirá irremisiblemente a los dueños ó administradores la multa de cien reales.

3.º Los que dentro del expresado término procedan a la limpieza de los pozos, están dispensados de pedir para ello la licencia prevenida en mi bando de 15 de junio último, inserto en el *Diario de Avisos* de esta capital.

—Segun escriben de la Granja, estos últimos días han sido allí de invierno riguroso, teniendo muchos que salir con capa o gabán para preservarse del frío, especialmente despues de puesto el sol.

—Segun dice el *Constitucional*, un caballero que vive en la calle de Atocha intentó anteaer suicidarse, arrojándose al canal. Por fortuna, conocido su intento, pudo impedirse que consumase el suicidio, volviendo al seno de su familia.

—La *Esperanza* se hace eco del general clamor que oímos a los que tienen negocios pendientes en las oficinas del estado. Parece mentira que habiéndose duplicado y aun triplicado en muchas de estas el personal, apenas haya expediente que marche por el solo impulso de la administracion. De particulares ó de comunidad, graves ó livianos, urgentes ó no urgentes, todos casi necesitan un encargado especial que esté de continuo pasando recuerdos, haciendo antealas, reiterando súplicas, buscando recomendaciones; contándose por una gran fortuna que cuando así lleguen a su término antes que los interesados los tengan que abandonar por cansancio ó desesperacion.

—Hoy se presenta al público en el teatro del Príncipe el célebre improvisador italiano Sr. Bindocci. Sin duda ignora este apreciable poeta lo que han manifestado algunos periódicos acerca del vivo deseo de muchas personas de asistir dicha noche a una seccion de competencia entre Bindocci y Catalá, pues si hubiese llegado a su noticia, no hubiera esquivado seguramente dario: muestra de su portentosa facilidad como improvisador en el terreno de las comparaciones.

—El robo verificado anteayer en la calle del Espejo, parece que solo ascendió a poco mas de dos mil reales, pues los ladrones se conoce que no tuvieron tiempo de practicar un registro escrupuloso, ó no acertaron con el sitio donde estaban el dinero y las alhajas. La señora, sujeta de pies y manos a los extremos de la cama, hubo de ahogarse segun las apariencias, con el peso de los colchones, que le impedian la respiracion.

—ARTÍCULOS DE CONSUMO. De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que a continuacion se expresan:

1.676 fanegas de trigo.
371 de harina de id.
7.252 libras de pan cocido.
11.220 arrobas de carbon.
101 vacas que componen 39.501 libras de peso.
510 carneros que hacen 13.016 libras.

—Razon de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que a continuacion se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 24 a 26 reales arroba, y de 12 a 16 cuartos libra.—Id. de carnero, de 28 a 36 rs. arroba, y de 14 a 16 cuartos libra.—Id. de ternera, de 50 a 54 rs. arroba, y de 17 a 25 cuartos libra.—Tocino añejo, de 58 a 61 rs. arroba, y de 22 a 24 cuartos libra.—Jamón, de 64 a 78 reales arroba, y de 32 a 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 a 64 rs. arroba, y de 14 a 18 cuartos cuartillo.—Vino, de 30 a 38 rs. arroba, y de 8 a 14 cuartos cuartillo.—Pan de dos libras a 9 cuartos.—Garbanzos, de 24 a 35 rs. arroba, y de 9 a 14 cuartos libra.—Judías, de 21 a 24 rs. arroba, y de 6 a 8 cuartos libra.—Arroz, de 26 a 32 rs. arroba, y de 8 a 12 cuartos libra.—Lentejas, de 9 a 11 rs. arroba, y de 4 a 6 cuartos libra.—Almorta, de 23 a 24 rs. fanega, y de 3 a 4 cuartos libra.—Carbon, de 5 a 6 rs. arroba.—Jabón, de 52 a 54 rs. arroba, y de 18 a 19 cuartos libra.—Patatas, de 41 a 24 rs. arroba, y de 2 a 3 cuartos libra.

—MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de ayer.—Trigo, de 31 a 35 1/2 rs. va. fanega.—Cebada, de 14 a 16 id.—Algarrobas, de 19 a 20 id.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EPOCAS.	REALMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	48 s. 0.	22 1/2 s. 0.	26 p. 31 1/2	N. E.
2 del d.	29 1/4 s. 0.	36 1/2 s. 0.	26 p. 31 1/4	N. E.
6 de la t.	26 1/2 s. 0.	33 1/4 s. 0.	32 p. 31.	N. E.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Saló a las 4 h. y 39 m.—Se pone a las 7 h. y 31 m. DIA 23 DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano a las 8 h. y 6 m. de la m.
Aparece a las 14 h. y 52 m. de la m.—Se oculta a las 2 h. y 14 m. de la t.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 5 m. y 9 s.
El día dura 14 h. y 32 m. La noche 9 h. y 8 m.

REAL ACADEMIA DE NOBLES ARTES DE SAN FERNANDO.

En cumplimiento de lo mandado por S. M. (que D. G.) en real orden de 3 del corriente, para que por esta real academia se publique el edicto convocatorio de las oposiciones que han de celebrarse ante la misma con el objeto de enviar a Italia tres pensionados, uno por la pintura, otro por la escultura, y otro por la arquitectura, con la asignacion anual de doce mil reales cada uno, se convoca a los que deseen optar a estas plazas bajo las bases siguientes:

1.º Los opositores han de ser precisamente españoles ó naturalizados en España, y no han de pasar de la edad de 30 años, para lo cual deberán presentar las partidas de bautismo legalizadas, y asimismo las correspondientes solicitudes, con relacion de sus estudios y carrera, acompañando, si lo tuvieran por conveniente, las de los obras que hubieron ejecutado en las academias ó fuera de ellas.

2.º Las oposiciones para las pensiones de pintura y escultura se componen de dos ejercicios, uno de tanteo y otro definitivo.

3.º Los actos para los ejercicios de oposicion serán los siguientes:

Por la pintura.

Ejercicios de tanteo para entrar en oposicion.
Prueba 1.ª Ejecutar un boceto ó croquis sobre el asunto que se diere, tomado de la historia antigua, de la biblia ó de la mitología, en una tela de 12 pulgadas sobre 16, en el espacio de un día natural, es decir, 12 horas.

2.ª Pintar al óleo una figura desnuda por el modelo vivo sobre una tela de 28 pulgadas sobre 36 en el espacio de ocho días, a cuatro horas cada uno, ó sean 32 horas.

Ejercicio definitivo para la oposicion.

Aprobados los ejercicios de tanteo, se procederá a ejecutar la obra para la oposicion, la cual consistirá en la ejecucion de un cuadro de historia, del tamaño que tiene adoptado la academia, sobre un asunto dado por la misma, ateniéndose al croquis, que ejecutará el opositor en el término de doce horas, del que sacará un calco que conservará el mismo, quedando aquel depositado y sellado, hasta que, concluido dicho cuadro, se saque para colocarse junto a él, cuando se verifique la exposicion del concurso.

Por la escultura.

Ejercicios de prueba ó tanteo.
Prueba 1.ª Ejecutar un bajo relieve de historia sagrada ó profana, cuyas dimensiones no pasen de 16 pulgadas por 12, debiendo verificarse esta obra en un día natural.

2.ª Modelar una academia por el natural sobre un plano de tres pies de altura, y de alto relieve, en el término de 32 horas, repartidas en ocho días.

Ejercicio definitivo para la oposicion.

Modelar un grupo aislado, de tres pies de altura, sobre un asunto que sacará a suerte la academia.

Disposiciones generales para los de pintura y escultura.

1.º Los opositores, cuyos ejercicios de tanteo no fueren aprobados, se entienden excluidos de los definitivos.

2.º Las obras presentadas para estos últimos se han de ejecutar en el espacio de tres meses, pudiendo trabajar todos los días, excepto los domingos y fiestas de precepto.

3.º Todas las de oposicion han de hacerse dentro de la academia en aposentos separados, y con una total incomunicacion.

Por la arquitectura.

Como el objeto de esta oposicion no tanto sea el probar la aptitud de los aspirantes, la cual debe considerarse como positiva en el mismo hecho de haber merecido aprobacion en todos los años de la carrera, cuanto el juzgar el mérito relativo a los concurrentes, y descubrir cual es el mas sobresaliente en la parte artistica, que es la que han de perfeccionar estudiando los grandes monumentos de las épocas pasadas, los ejercicios deben ser muy breves, y dirigirse especialmente a comprobar sus conocimientos en aquella parte: con arreglo a estas bases se observarán en dicha oposicion las reglas siguientes:

1.ª Tendrán opcion a entrar en el concurso, para obtener la referida pension en el extranjero, todos los alumnos de la escuela especial de arquitectura que hubieran obtenido su aprobacion en el último año de la carrera y sean españoles.

2.ª Los ejercicios consistirán en las tres pruebas siguientes:
Primera. Dibujar y lavar un trozo de arquitectura, copiado del yeso ó de apuntes que se les entregarán en el momento de entrar al ejercicio.

Segunda. Dibujar de invencion el adorno de decoracion de arquitectura que se les indicará por escrito.

Tercera. Proyectar el pensamiento de un edificio en planta, fachada y corte, para lo cual, puestas en una bola numeradas que correspondan a otros tantos programas de diferentes clases de edificios, sacará a la suerte uno de los concurrentes el que haya de hacer todos, y los opositores sacarán tambien un calco del pensamiento para que por él mismo puedan ejecutar el ejercicio.

3.ª Ejecutada la tercera prueba, y al día siguiente, trazarán sus detalles de construccion, marcando sus resistencias, estudiando alguna parte de decoracion y la explicacion facultativa del proyecto.

4.ª Cada una de estas pruebas se ejecutará en el espacio de quince horas y con el intervalo de dos días de una a otra, menos la tercera, que constando de dos ejercicios, se hará en dos días seguidos, invirtiendo en cada uno las quince horas.

5.ª Los ejercicios serán los mismos para todos los opositores, y se ejecutará por todos ellos a la vez en aposentos separados, siendo vigilados constantemente, aunque sin comunicarse con ellos, por los señores académicos que el Excmo. Sr. presidente se sirva nombrar para este objeto.

6.ª Los trabajos ejecutados por los opositores en cada uno de los ejercicios se marcarán con un lema igual a otro que se pondrá por cada uno sobre un pliego cerrado, que contendrá dentro el nombre del interesado.

7.ª Concluidos los ejercicios, los señores académicos que se hallen vigilando recogerán los pliegos y planos que les entreguen los opositores, conservando los cerrados bajo llave hasta el día siguiente, en el cual deberá celebrarse precisamente la junta para la adjudicacion del premio.

Disposiciones generales.

Todos los individuos que quieran hacer oposicion a las referidas plazas, presentarán sus solicitudes documentadas debidamente en esta secretaría general de mi cargo dentro del término de un mes, contado desde el día en que se publique este anuncio en la *Gaceta* de Madrid, debiendo estar dispuestos a personarse en las salas de la academia en el día y hora que la misma determine.

Madrid 7 de julio de 1852.—El secretario general, Marcial Antonio Lopez.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Pio I, papa y mártir, San Abundio, mártir de Córdoba, y la Beata Verónica de Julianis.—Cuarenta horas en la parroquia de San Jose.

SANTOS DE MAÑANA. San Juan Gualberto y Santa Marciana, virgen y mártir.—Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo.

BOLSA.

Del 3 por 100 consolidado no se hizo ayer ninguna operacion; sin embargo, hubo dinero a 45 y papel a 45 1/8.
Del 3 diferido se cotizó una operacion de 400,000 reales a 22.
Participes legos. 17 3/4
Amortizable de primera a. 11 1/4
Id. de segunda a. 5 1/2
Acciones de San Fernando. 405 1/2

CAMBIOS

SOBRE EL ESTRANJERO.